

de los trabajadores un carácter legalitario, ya que no haciéndolo así se negarían a sí mismos. Cree que esos, como todos aquellos que ejercen profesiones liberales, si quieren luchar por la emancipación humana, deben hacerlo al margen del movimiento obrero. Herrerros dice que este mismo tema se ha discutido en el Congreso Nacional Obrero celebrado en Barcelona en 1910, acordándose que los intelectuales, si querían actuar en el movimiento revolucionario, no tenían por qué meterse en los organismos obreros, en donde nada podían hacer, dada la idiosincrasia de los caracteres. Miranda habla de los maestros de escuela y a esos la organización obrera no debe rechazarlos, y Herrerros le contesta que siendo aquellos racionalistas no hay por qué rechazarlos. Al fin se acuerda que podrán formar parte de la Internacional todos aquellos organizados que luchan contra el capital y contra el Estado como medio para llegar a un estado de convivencia social en donde el hombre sea libre material, moral e intelectualmente.

La Internacional Obrera queda constituida.

A propuesta del compañero Quintanilla se acuerda se publique una protesta contra la especie propagada por la prensa burguesa, que pretendía hacer ver al público gnesa que el Congreso Internacional de la paz era organizado por el servicio del emperador de Alemania.

Lozano dice que también se debe protestar contra el partido socialista y su órgano en la prensa de Madrid por haber combatido al Congreso y a sus organizadores.

Por último se acuerda publicar las actas de las sesiones del Congreso para probarle al gobierno español que a pesar suyo aquí se ha celebrado.

La primera sesión se levanta a las dos de la mañana, dejando para el día siguiente la elección del Comité y la localidad donde debía residir el Comité de la Internacional Obrera.

Segunda sesión

Entró el lapso de tiempo que separa una sesión de otra, el gobierno español, por medio de sus sayones, todos aprendices de mandones que corren por sus arterias sangre de los antiguos inquisidores, ha cometido la indignidad de asaltar el hotel donde se hospedaban los delegados extranjeros, deteniéndolos y deportándolos del territorio español.

Como protesta se acordó hacer un manifiesto que firman la mayoría de los delegados españoles, y a propuesta de Lozano se acuerda mandar un telegrama a Portugal protestando contra la deportación de los compañeros portugueses.

Se discute sobre la localidad de residencia del Comité de la Internacional Obrera, y Miranda, Coruña, Loredo protesta que sólo aparece a la luz Coruña y Barcelona, porque son una especie de santuario al que se ven muchos trabajadores que dejarse llevar de superficialidades, pero que no analizan debidamente el movimiento obrero de dichas localidades, y por lo tanto, pide a los delegados de las demás regiones que hablen para que se sepa que no hay sólo movimiento obrero en Coruña y Barcelona, sino que lo hay en toda España.

Toman la palabra varios delegados. Lozano propone Gijón o Zragozo, y Andreu dice que sea una ciudad que esté representada directamente en el Congreso. Por último se acuerda que el Comité resida ínterinamente en Ferrol y que sus miembros sean los miembros que han formado la Comisión organizadora del Congreso de la Paz.

Se trata sobre la reorganización de la Confederación Nacional del Trabajo a propuesta de Angel Pestaña, y dice que, reorganizándose, se dará más fuerza a la Internacional Obrera y a la Solidaridad Obrera, podrá salir directamente más pronto. En este mismo sentido toman la palabra Andreu y Miranda, de Barcelona, y Ginés Pol, de La Unión, acordándose que se reorganice y que el Comité tenga su residencia en Barcelona.

Carl, de Villanueva y Geltrú, presenta una proposición para que en España se evite que el gobierno rompa la neutralidad, acordándose evitarlo por los medios extremos, apelando si es posible a la huelga general.

Se pone a discusión, a propuesta de la Comisión organizadora y del delegado Pascual, de Madrid, la actitud de expulsión de los delegados portugueses del territorio español. Toman parte en la discusión casi todos los delegados. Se acuerda publicar un manifiesto al "mundo obrero", firmado por los delegados de todas las entidades representadas en el Congreso. Pascual, de Madrid, se acuerda con la publicación del manifiesto, cree que eso no será suficiente, y que era necesario llevar a cabo un movimiento de carácter revolucionario. Se discute ampliamente este extremo de lo dicho por Pascual y Vieytes.

Miranda, Andreu y otros delegados, sostienen que eso sería precipitar los acontecimientos y creen que con la celebración de varios mítines en las diversas localidades de España y con la publicación del manifiesto al mundo obrero, sería suficiente protesta contra el gobierno, por el momento.

Carbó no cree que los mítines den resultado y aboga, como Pascual, López Bouza y Vieytes, por la huelga general espontánea y revolucionaria. Luego

propone que si la prensa se niega a publicar la protesta y la autoridad no autoriza su circulación, que los delegados al Congreso se encarguen de repartirla por Ferrol. Esta proposición es rechazada por la mayoría de los delegados, puesto que lo aprobaron Vieytes, Pestaña y Loredo, de Barcelona; Herrerros, de Tierra y Libertad; Andreu Bouza, del Ferrol; Gómez, de Bilbao; Pascual, Infiguez y Antonio Lozano, de Madrid.

Cuando ya el Congreso había terminado sus tareas, llegaron los delegados de Cuba y de otros sitios, a quienes la Comisión pro Vega se adelantó de lo que había ocurrido.

Como se ve, el Congreso se ha efectuado contra el orden del gobierno y con esto se prueba que la fuerza de la autoridad es nula, cuando hay quien se empeña en no obedecerla.

LA COMISION

Según la prensa burguesa, el delegado brasileño, compañero Castañeira, ha muerto en Vigo, de una manera misteriosa. Procuraremos averiguar la verdad, como se ha cometido con ese compañero.

En el Ferrol nos enteramos que hablaban los delegados de la Sociedad de Matarifes, de Barcelona. Nos sorprendió agradablemente la noticia al ver bien representada la capital de Cataluña. No obstante, se marcharon sin tomar parte en el Congreso, y... para este viaje... no valía la pena de gastar tanto dinero una sola entidad...

El regreso los delegados de Cataluña, se les prohibió los mítines que habían organizado en Valladolid, Madrid y Zaragoza, para protestar de la arbitrariedad gubernamental y divulgar los acuerdos del Congreso.

Acta de la reunión de Juntas y delegados celebrada el día 9 del corriente en el local de los dicatarios.

Abierta la sesión a las diez de la noche, el compañero Guzmán expone el objeto de la misma, recomendando a todos los compañeros procedan en todos los órdenes de la discusión con altura de miras.

Hace observar que sólo podrán tomar parte en la discusión los representantes de las Sociedades obreras y el Comité pro Vega, que previamente ha sido invitado a esta reunión.

Se da lectura de las Sociedades representadas, que son las siguientes: Albañiles de Barcelona, Albañiles de San, Albañiles de Gijón, Peones y Constructores de Carreteras de Barcelona, Constructores de Carreteras de Camas, Albañiles y Aprestadores, Camas, Albañiles, Constructores de carreteras, Dependientes de Carbonería, Dependientes Mercantiles, Estudadores, Estereos, Ebanistas, Hacendados, Electricistas, Fundidores en Hierro, Fundidores en Bronce, Comité de la Federación del Ramo de Construcción, Fumistas y Similares, Géneros de Punto, Lampareros y Latoneros, Obreros Mecánicos, Peones en general, Peones de Albañil de Barcelona, Sastreres "La Ración", Tintoreros Blanqueadores, Zapateros de La Unión, Albañiles de San, País Nuevo, Ateneo Racionalista de Saus, Ateneo Sindicalista de Barcelona, Comité pro Vega, Tierra y Libertad, SOLIDARIDAD OBRERA y las Federaciones adheridas a la campaña pro Vega.

Se aprueba por unanimidad el acta de la reunión anterior.

Se da lectura a una carta del Ferrol escrita por el compañero Carbó desde la cárcel de aquella localidad, en la cual expone: lo arbitrario de su detención.

Es nombrado presidente de mesa el compañero Jordana.

Dáse lectura del estado de cuentas de la Comisión, siendo aprobado.

Dicho estado de cuentas arroja en total el siguiente resultado: Ingresos por todos conceptos, 758'55 pesetas; gastos, 866'90, quedando la Comisión pro paz con un déficit 108'35 pesetas.

Se pasa a la segunda parte del orden del día.

El compañero Miranda dirige un saludo a las entidades obreras de Cataluña en nombre de los congresistas del Ferrol y hace saber que el Congreso, a pesar de la arbitraria prohibición del gobierno, se ha celebrado, y no clandestinamente, sino a la luz del día.

El compañero Andreu da lectura a las actas de las sesiones del Congreso, siendo aprobadas por unanimidad, así como también el manifiesto de los delegados y la alocución al pueblo español, hechas por la Comisión organizadora del Congreso.

Pestaña explica los atropellos que el gobierno ha perpetrado con los compañeros extranjeros, injustamente expulsados, y con la detención arbitraria de los delegados Carbó y López Bouza, afirmando por parte del gobierno, obedece a la presión ejercida por la embajada inglesa.

Dice a los reunidos que hay necesidad de que se percaten bien de los atropellos gubernamentales que se cometen de la manera que mejor nos plazca y no respetando las decisiones del Estado.

Explica cómo al regreso a Barcelona de los delegados catalanes el gobierno impidió, por medios arbitrarios, la celebración de varios actos que se

habían organizado en Madrid, Valladolid y Zaragoza.

Se discute la forma en que ha de realizarse una protesta de la clase obrera catalana, contra de los atropellos del gobierno.

Los compañeros caldereros en cobre, Miranda y algunos otros opinan que debe celebrarse un mitin monstruo en Barcelona de protesta.

Los compañeros de Barcelona hacen observar que no se debe olvidar los medios legales y que procede obrar con arreglo a las circunstancias.

Los Constructores de Carreteras optan por la huelga general revolucionaria e inmediata.

Castañeira dice que antes que nada procede colaborar por la organización y reorganización del proletariado, por entender que si éste no está en condiciones para un movimiento, los propulsores del mismo irían indefectiblemente al fracaso, entendiendo que es cumplir los acuerdos del Congreso organizando actos en contra de la construcción de los atropellos de guerra.

A los abunda en las mismas consideraciones.

Sobre la forma en que ha de realizarse la protesta en principio se propone un largo debate, en el que interviene el compañero de Albañil, Constructores de Carreteras y otros. Por fin se aprueba la proposición del compañero Ginés, que dice así: "Que se publique un manifiesto y se reparta profusamente explicando a la opinión las causas por las cuales el Congreso ha sido suspendido y el por qué de la prisión de los compañeros Carbó y Bouza, y una vez hechos los actos, celebrar el mitin monstruo y cuantos actos se crean necesarios".

Pestaña dice que todos nos hemos de hacer solidarios de los actos de los compañeros presos.

Conté dice que el Sindicato de Peones no se opone a colaborar material y moralmente con todo aquello que tienda a lucir propaganda, contra la guerra.

Se pregunta a las entidades si están dispuestas a ayudar en los gastos que origine esta campaña, contestándose afirmativamente.

Se acuerda que los compañeros delegados al Congreso en su nombre a la Comisión pro paz y que todos se encarguen de redactar el antes dicho manifiesto.

El delegado del Ramo de Construcción propone que como protesta de la guerra, acción de los compañeros Carbó y Bouza se vaya a (huelga general) sin dilaciones.

Se acuerda que el telegrama al mundo protestando de la detención de los mencionados compañeros y reorganización de la libertad en el término de cuarenta y ocho horas, cuando dicho tiempo, si la libertad no les ha sido concedida, su procederá en consecuencia.

Rueda, por el Comité pro Vega, anuncia que en los días 13 y 15 de los corrientes se celebrarán conjuntamente 15 conferencias sobre el caso Vega en los diversos locales obreros de Barcelona y su radio.

Andreu hace saber que uno de los acuerdos tomados en el Ferrol es que la Confederación Nacional del Trabajo reorganice, por lo cual advierte a los delegados que deberán proponer al conocimiento de los Sindicatos respectivos este acuerdo, a fin de que en la próxima reunión se pueda proceder al nombramiento del Comité Confederacional y regular la marcha de este organismo, tan necesario en las actuales circunstancias.

Se tratan diversos asuntos de más escaso interés y se levanta la sesión a las cinco de la madrugada.

A todas las entidades de Cataluña, huyanse o no adherido al Congreso de la Paz.

Compañeros: Como ya sabéis, se ha confirmado la detención de los compañeros Carbó y Bouza. Además, según se desprende del estado de cuentas presentado por esta Comisión, nos hallamos con un déficit de 100 y pico de pesetas, que nosotros hemos de abonar, pues la mitad de estas cantidades nos han sido entregadas como préstamo. La Comisión hizo saber a las entidades que para cubrir este déficit se imponía que cada Sindicato cotizara la cantidad de 1'75 pesetas, único medio de normalizar las cuentas.

Contando con que todas las entidades contribuirán, aún habrá sobrante, que remitiremos a los presos del Ferrol. Así, pues, les invitamos a que hagan efectiva la cantidad antes dicha, pues son muy pocas las entidades que lo han hecho.

La Federación del Ramo de Construcción nos ha entregado 25 pesetas para que sean entregadas a los compañeros Bouza y Carbó, presos en el Ferrol. Dicha cantidad ha sido ya girada a su destino.

LA COMISION PRO PAZ

Siempre fue creencia mía que todo Sindicato o Federación de carácter agresivo a la burguesía debe proporcionar a sus adherentes la energía necesaria y la mayor cantidad posible de inteligencia para luchar con más ventaja en las contiendas contra el capitalismo. Por cuya razón jamás pude imaginar que en los Sindicatos de resistencia, lugar en donde deben forta-

lece las conciencias de los individuos, hoy exhaustas de materia ideológica; donde por lógica real debe ser lugar de entrenamiento para preparar voluntades propicias al sacrificio en plena reivindicación de la clase; nunca, repito, hubiera creído que sirvieran de baluarte a individuos cuya misión única es oponerse a toda obra que tienda a la elevación moral del individuo, desviándolo de la verdadera senda que se debe seguir para llegar al triunfo de nuestras aspiraciones.

Y sin embargo, así sucede. En tantos y tantos años de lucha contra el enemigo común, el espíritu del trabajador igualadino no ha encarnado en su corazón aquella ansia de reivindicación que todo ser consciente lleva grabada en el fondo de su alma. Es luchador por sistema, no por convicción.

Y replámoslo una y mil veces: la masa, mientras no se divide en individualidades libres, mientras no aprenda a razonar por cuenta propia, será así como un enorme coloso en apariencia, pero que se desvanece al menor contacto con la realidad.

¿Hay motivos para tal afirmación? Sí; los hay, y desgraciadamente. Al no tenerlos es que la masa, capacitada en algo de los deberes que las organizaciones le incumben realizar, habría mandado a paseo a ciertos pretendidos santitos que, para el logro de sus fines—por cierto del todo reprochables—no dudan en falsear elucianamente la verdad.

Nos avergüenza que una Federación compuesta de más de tres mil afiliados, olvidada de su moral social, olvidada de su fuerza numérica, se arroje a los pies de un Ayuntamiento, representación genuina del Estado (no del pueblo) y guardador fiel del capitalismo, en prueba de gratitud por su amparo a los humildes. Pero la idea no fué inspirada por los inconscientes federales, sino por el grupo de los que se dicen que por casualidad comulga con el ritmo político de los que rigen, por destino del Ayuntamiento, fíjese en aquí padecemos; y ¡ay! pues será un oponga a sus deseos!

CUENTO SEMANAL

EL TRIUNFO

Con su acostumbrado aire bohemio caminaba Roberto al azar por las calles más céntricas de la ciudad, a pesar de la lluvia que sin cesar caía sobre el pavimento. El aquilón, vibrante y frío, había comenzado a ligearse y con las manos en los bolsillos a los transeúntes que por allí cruzaban; sólo Roberto, con paso cada vez más corto, parecía no reparar en las cercillas ingratas del dios Eolo, ni de la lluvia que cada vez caía con más fuerza. Sólo una cosa le preocupaba ella.

Anochecía; de las sastrerías salían apresuradamente las oficiales envueltas en sus respectivos boás. Roberto había parado en uno de los portales contiguos a un taller de los citados, que abandonó rápidamente al ser llamado a su madre; se saludaron con una sonrisa, prosiguiendo con lentitud el camino; el mismo que diariamente recorrían confiándose mutuamente sus querencias, sus citas.

—Roberto—dijo ella subitamente—es necesario que sacrifiques el nuestro patria, por el bien de la tranquilidad de mi hogar paterno. Tú no ignoras que mis padres se oponen saludablemente a mi matrimonio sosteniendo ambas relaciones íntimas nacidas a impulsos de nuestros juveniles corazones, y los razonamientos que expones son cautivos, es que tú propagas las teorías anarquistas.

—Sí, querida mía, sí—contestó Roberto—; ya te he dicho repetidas veces que nacimos para ser libres, con derecho a un cubierto para el banquete de la vida, y que, sin embargo, la realidad de la ignorancia existente nos comulga que la inmensa mayoría de los seres son los eternos productores de la riqueza social, los cuales oro bajan al fondo de la tierra a extraer el mineral, oro suben al andamio a levantar el palacio suntuoso, ora abren el surco y sembrarán el trigo, que más tarde ha de ser exportado, y mientras tanto los acaparadores, los potentados, los que no trabajan, multiplican sus capitales y el proletariado, base de esa misma riqueza, vive en un tugurio inundo y reducido y come el pan negro amasado con el sudor de la frente amiga del compañero.

Por eso, porque no quiero oprimir ni que me opriman; porque nadie tiene derecho a explotarme; para acabar con esta sociedad donde impera el egoísmo, el robo, la prostitución, la hipocresía, y permutar por otra donde exista el bien común, donde exista la Amor, la Libertad; por eso propago las teorías anarquistas, porque la Anarquía es eso precisamente: Amor y Libertad.

Comprendo, Roberto, tú lógica, pero mis padres, ya viejos, tienen toda idea de renovación, no quieren que tenga relación alguna contigo y llegan hasta la amenaza... ¡sí, yo te amo, no lo dudes! Pero es necesario evitar disgustos que yo sola sufriría. Busquemos un medio de relacionarnos, pero que mis padres sospechen... —Llegar a ocultar que nos amamos

fundido, un cobarde que ve las cosas al revés... de ellos.

Se trata de la fundación de una escuela racionalista. La voluntad en los niños, como siempre, se manifiesta en los cafés y en los salones, se manifiesta en la Federación Obrera. Mas algunos advierte—aunque algo tarde—que los organizadores son los fundidos, los cobardes, y entonces, ¡oh, entonces! guerra a ellos y a la escuela; que insistan en su ignorancia... ¡qué importa que ellos mismos se llenen de contradicciones! ¡Vengan calumnias, vengan disparates, ya que lo esencial es anular a esos... fundidos perturbadores!

Por allá... el día de las rebeldías, oyense cantos, músicas y hurras y aplausos precedidos por la consignente gritería. Y entusiasmada la multitud por tan alegre bullicio, se dirige en tropel hacia la plaza, donde alguien, que no es fundido ni cobarde, pero revolucionario concienzudo, tiene su fielente coraje para rendir acto de vasallaje ante la autoridad, que por abundantía, comparte con sus iguales políticos. ¡Sarcasmo! Y luego, después de tergiversar los asuntos sociales, de boicotear la enseñanza racional y de prostituir el 1.º de mayo, seguirán llamándose conscientes, y valiéndose de la fuerza del número, no de la razón, calumniarán a los compañeros que, ostentando de firme el criterio sindicalista, no nos amoldamos a sus caprichos.

Pero a pesar de todo, nosotros y los cobardes, llevados por nuestro fanatismo lucharemos con denuevo pábdo a la acción de los oprímidos, gestulente a esta clase de voluntades, oridad, amparadora del robo, de las basas, y lo que es ellos en sus se ría también de los más tristes, que unidos y adictos en la lucha directa de clases, serían más que una amenaza constante para la tranquilidad de la burguesía igualadina.

FERRER

Igualdina.

como si fuese un delito—interrumpió Roberto—es un absurdo; todo ello en consecuencia fustes del actual estado de cosas. Los padres, autorizados en grado sumo, por cierto, con su aire de carño paternal, los latidos del tierno corazón femenino; siempre el amor corrompido imponiéndose al desmoronamiento de un amor sano; siempre viniendo por la arcaica ley de las mayores, los productos infectos que emanan de este lodazal llamado sociedad, hasta que el buen sentido común de al traste con todos los atavismos, con todos los prejuicios.

Llegamos a uno de los barrios más extramuros de la ciudad, donde Ana, la amada de Roberto, habitaba; era necesario separarse a fin de evitar ser vistos por sus padres; ambos conviniere en separarse, y después de cruzarse recíprocamente un ósculo se alegraron.

—¡Desvergonzadísimo—gruñó el padre ante bien su hija no había entrado en el hogar... ¡Dices que apuros te va a sacar ese anarquista, a quien rechazaban de los talleres por excitar a la huelga!

—¡Contesta! —Papá, si es muy bueno y dice la verdad, y en esta sociedad no sé qué quiere que se sea bueno ni que se diga la verdad, he ahí todo; por lo demás, he de decirle que él sería incapaz de hacerme sufrir más privaciones de las que he sufrido, ¡y han sido tantas!

—¡Cállate—replicó el viejo—no he de consentir prosigas por ese camino, y desde mañana te prohibo salgas de casa; de esta forma verás como lo olvidas.

—Pero si no vendrá más juuto a mí; está en antecedentes...

—¡No lo contestó y sin probar nada antes de irse encerró en su habitación, en donde por largo tiempo sólo se oyeron sus sollozos y el agua que azotaba los cristales de la ventana y que iba desfilando como lágrimas... Quizás en el transcurso de las horas de aquella noche aciaga viera desfilarse majestuosamente la silueta de su bien querido, por encima de tantas miserias humanas, y con la risueña esperanza de volverle a ver pronto se quedará dormida...

Mientras tanto, Roberto leía sin saber lo que leía. El pensamiento lo tenía fijo en su mente, como carbonosa en la llanura, y en su cabeza sonora se dibujaba en sus labios al recordar a los pobres e ignorantes padres que, abusando de su autoridad paternal, se oponen toscamente a que sus hijas se relacionen con aquellos que, al pagar un sacrificio, luchan por el bien de todos.

En uno de los mejores talleres de manufactura existentes en la ciudad, el personal se ha declarado en huelga; el móvil que les ha inducido a tomar tan extrema resolución, ha sido el despido injustificado del obrero más viejo de la casa, pues su despido obedecía a su ya avanzada edad. Esto indignó a los

niente a sus compañeros de trabajo, optando por no volver al taller si con ellos no se remitía al viejo en cuestión.

En una de las reuniones habidas por los huelguistas, hablo Roberto, quien con facilidad y elocuencia atacó a la burguesía que explota grandemente a los productores mientras éstos son jóvenes y fuertes, y los lanza al arroyo de las vicisitudes a pedriza limosa, cuando llegan a la vejez avanzada, en que debieran descansar y ser remunerados por todos.

Pocos días después de esta asamblea, era admitido nuevamente en el taller el viejo despedido, que venía a ser el padre de Ana, quien llegó a convertirse, que gracias a la unión y solidaridad desplegada por aquellos, que combata, no se encontraba por las calles rodando al azar como hoja marchita, a impulsos de la más tenue brisa. Ello fué un aliciente también, para que con lágrimas en los ojos, le relatara a su hijo lo acaecido, no oponiéndose en lo sucesivo a las relaciones que sostenía con aquel joven que tan bien le defendiera.

Pocos meses después, Roberto y Ana vivían juntos, considerándose a la pareja más feliz de la Tierra.

«La Razón y el Amor habían triunfado!»

LOPEZ BUOZA

Ferrol.

DIVAGACIONES

La impresión es uno de los mayores elementos con que cuenta el individuo. Una inteligencia tranquila que miente, torna al hacer vibrar su pensamiento, para crear un mundo que el sujeto crea. Para escribir es necesario, en primer lugar, un punto, haber «haberse inspirado» haberse impresionado con alguna cosa y caracteres volubles e impresión, los cuales más predisponen a la escritura, que los de las fibras cerebrales, transmitido por un sistema nervioso, se impresionan con todos los objetos de la vida, y a medida que el individuo va grabando, recordando y desarrollando cuanto ve, oye o distingue, se va formando un mundo, que así mismo se desarrolla razonado.

Si el hombre supiera por naturaleza conocer estos caracteres, cuya inteligencia es innata en ellos desde la edad más temprana, en vez de ser un individuo que en cosas fantásticas e innecesarias que perturban y equivoquen la razón del niño, y cuando hombre, al conocer su error, creyendo que es niño, se introduce en una esfera a saber algo tienen que empezar por olvidar lo aprendido y estudiar de nuevo para seguir el aspero y espeso camino de la vida, les enseñaran desde su primera hora lo que al hombre saber conviene para que desde niños comprendieran la verdad y la razón, y al llegar a la juventud, a la edad de las pasiones, en que el hombre es niño, y el niño comienza ya a ser hombre, no cayesen como caen en el vicio, la ignorancia y la corrupción, causas de todos los dolores, de todos los males que afligen a la humanidad.

Para conocer a la naturaleza, a la vida, a su ser supremo que nadie la vio; para aprender esa religión en la que todos creen y ninguno comprende, necesitan ocupar la inteligencia del niño durante muchos años. Para explicar la existencia de una divinidad que nadie conoce se hace enemigo de la humanidad. Para llevar a una vida celeste que nadie ha gozado se le hace enemigo de los vivos. Para hacerle esclavo de los espíritus de la «libertad» divina, que ellos llaman justicia, se les hace condenar la libertad humana para salvarlos a la voluntad de un ser imaginario, que se hace peyor: la propia voluntad.

Y mientras esto se enseña a todos los hombres, se enseña a todos los esclavos y la desconfianza las inteligencias vibrantes, los hombres de cerebro impresionable, luchan por conquistar la razón y la libertad como legítimo e irrefutable derecho. Pero ¡ay! ¿por qué no se ha de educar al hombre? ¿Por qué no se ha de llevar la luz al cerebro de todos los seres? ¿Por qué no?

VELICIANO DOMÍNGUEZ

Tribuna tranviaria

El despertar de los oprimidos

El obrero tranviario despierta del sopor en que yacía. Los muchos abusos de que a diario es objeto por parte de sus jefes han llegado a colmar la medida de tal modo, que los esclavos incapaces de rebelarse en su día contra la orden más draconiana se apresuran hoy a la defensa de la clase, constituyéndose en Sindicato de resistencia para dar la batalla a sus explotadores. La prueba de lo antedicho lo demuestra un sitio de los últimos días como consecuencia de los manifiestos publicados en SOLIDARIDAD OBRERA.

El entusiasmo vuelve otra vez al corazón de los oprimidos a pesar de ser víctimas de atropellos y castigos injustos, impuestos por sus jefes sólo por el mero hecho de ser obreros con uno de sus antiguos compañeros.

Estas demostraciones de entusiasmo que están dando dicen bien claramente lo arrepietidos que están de no haberse asociado para defender nuestros intereses, a un momento en que todos los obreros conscientes, que lo primero que procuran, para hacerse respetar de sus explotadores, es ingresar en el Sindicato de su oficio.

No en valde es reconocido hasta por los más ignorantes y analfabetos que la unión constituye la fuerza; así es que no solamente se necesita tener razón para defender una causa noble y justa, sino que aquella tiene que ir

acompañada de la fuerza, del número, pues de lo contrario se hace imposible su defensa.

Esperamos sigáis mandando con el mismo entusiasmo vuestras adhesiones a la «Revista» de la «Luz», bien sea personalmente o por medio de alguna persona de vuestra confianza y ajena a la Compañía, que nadie más que yo será quien os guarde el secreto a todos, encontrándome dispuesto a sufrir los castigos que me impongan de mis hermanos tranviarios y con el fin de poder reforzar el Sindicato tan deseado y necesitado para poder hacer frente a nuestros opresores.

Se suplica a los que reogan firmadas las adhesiones lo hagan de nuevo a fin de evitar confusiones.

M. NAVARRO

RÁPIDA

Hay mandamientos porque la necesidad sentida de ellos, los mandados los hace imprescindible; como hay fe por que los creyentes la alimentan con su propia ignorancia. En un pueblo de hombres libres no se siente la necesidad de ser gobernados y el mandamiento puede existir; como en un grupo de cultos la ciencia no se precisa y el pueblo se sustuma a medida que el individuo se reafirma.

No es la explotación hija del que de ella saca la mejor parte, sino nacida de la incompetencia de los explotados que, por serlo ahora, consideran precisa la férula tiránica y con crecientes castigos y azotes como máquinas sin cerebro producen para otros y de otros soportan el enorme peso de sus excesividades.

Hay guerras porque existe el ejército. ¿No! No confundamos: hay ejército porque no hay hombres; como hay guerras porque existen seres que a batallas posibles van.

Se habla de techumbres que debían estar en tierra. ¿Por qué no hablar de las monjas que evitan la caída? ¿De las chinitas...? ¡Ah! ¿Los sacerdotes? Engañan, sí; perversidad... Engañan a quienes engañan por qué, para qué, ciudad de su engaño. C. siente la necesidad de personas, porque a los sus timules activarían... ¿Están las

No queremos aperechirnos de la victoria de Dios no racica tanto en la fuerza como en la impotencia de los vencidos.

Y es que la sabiduría de algunos se basa en la ignorancia de los demás.

PRO VEGA

Faltan ya pocos días para la victoria del proceso que se sigue contra nuestro compañero. A medida que se acerca, crece la nerviosidad de los elementos avanzados, puesto que se saben los manejos de la policía para que salga condenado el que tan bien supiere defender su dignidad ultrajada por un señor sin escrúpulos y sin conciencia que se pone el derecho de gentes por montera.

El Comité sigue recibiendo adhesiones incondicionales y la solidaridad material. El Congreso M. alargó en pleno, reunido en Reus, acordó adherirse a la campaña Pro Vega, organizando Cruzes de principal Sociedad de Electricistas, Paloma 15, 2 y Albalá de Sans, Santo Cristo, 65, conferencias sobre el tema: «La policía barcelonesa y el proceso Vega», las cuales serán desarrolladas por valiosos compañeros, dando comienzo a las mismas a las nueve de la noche.

En el local de los Albalá de Sans, Andrés, calle de San Andrés, 140, el mismo día y a las cuatro de la tarde.

El día 15 a las nueve de la noche con el mismo tema, conferencias en los locales siguientes: Centro Racional de Sans, Vallespir, 12; Lampareros; Visión, 8; Ferroviarios Sección Norte, Pasaje San Benito, 8; principal; Ferroviarios Sección Catalana; Princesa, 50, 1.º

Los mítines se anunciarán oportunamente por carteles.

Se ha fijado profusamente la siguiente alocución: Ciudadanos: Si sois indiferentes a las corrientes ideológicas modernas, si vivís absortos en lo que apasiona a la Humanidad, si no habéis experimentado inquietudes espirituales, ignoraréis el por qué de este llamamiento; pero si sois algo más que simple rebaño y alguna vez habéis intentado exteriorizar vuestro descontento y disconformidad con el actual orden de cosas, no os sorprenderá y estaréis dispuestos a sumaros a los propulsores de esta campaña para que prevalezca la Verdad, el Derecho y la Justicia.

España, desgraciadamente, sigue siendo el país más bárbaro de los bárbaros de la intolerancia brutal. No faltan leyes que consagren el derecho

de ciudadanía, la libertad de pensamiento; pero éstos son constantemente violados por una policía suez, que a falta de otros méritos, sabe imponer, incluso a la Institución Judicial para atropellar a pacíficos ciudadanos. Procedente de la República Argentina, víctima de la ley de residencia, el día 28 de julio de 1914, desembarcó en Barcelona un tal señor Martorell, quien al día siguiente fue detenido por la policía y conducido a presencia del jefe de la brigada de anarquismo y socialismo señor Martorell. Después de varias horas de detención se le notificó que se le pondría en libertad a condición de abandonar inmediatamente Barcelona, a lo que se negó el detenido por considerarlo una injusticia. Tres meses consecutivos fué asediado de una manera brutal e inquisitiva, imposibilitándole de encontrar colocación. Falta de recursos, sufriendo como consecuencia una depresión moral que obraba sobre sus facultades volitivas, el señor Martorell, sin respetar lo que de más noble existe en el individuo, propuso a Vega que se convirtiera en agente provocador y confidente, mediante una cantidad.

Un compañero, ante proposición tan infame, negó rotundamente a desempeñar tal bajo oficio. El señor Martorell le amenazó revolver en mano, tratando de imponerse. Viendo Vega su vida en peligro, en legítima defensa, disparó un tiro hirleándole levemente. Satisfecho que se pretendía un atentado a la vida y que la policía barcelonesa está dispuesta a acabar con su víctima, llamamos a todos los hombres, para que impidan se perpetre tal infamia y acudan al Palacio de Justicia el 21 del corriente, día en que tendrá lugar el juicio oral.

Es preciso que la opinión liberal se manifieste con claridad y que los procedimientos policíacos, impropios de la época en que vivimos, haciéndose solidaria de los hechos por los cuales está procesado el obrero Jesús Vega Fernández.—El Comité.

Los que tengan listas de suscripción o cantidades votadas, envíenlas cuanto antes hacérlas efectivas a esta Redacción o a la dirección del Comité, calle Vista Alegre, 18.

El momento actual

El más crítico de todos enanos, ha comenzado el curso de la historia; el más crítico de los horrores que la torcedora ha ocasionado en la historia, es militarista, es natural de la política, partidos que se opriman de todos los miembros de la humanidad.

De la manutención del derecho aduana, acontecidos hechos, que aunque se está muy lejos de vislumbrar, que todos ellos han de tender al mejoramiento de las evoluciones, ideas y costumbres, a pesar de cuanto dicen y digan de los pseudo pensadores del día, y si no, digamos cuántos hayan observado la primera sorpresa causada con la declaración de guerra, consentida y por lo tanto aprobada y autorizada por el tan cacareado obrerismo internacional y por los científicos del socialismo, que otra cosa no significa la acción, que una fuerza que horas antes lo hecatombas y yononía en capta de impulsar su realización.

Todo se explica perfectamente; se explica el cambio de los jefes obreros; se explica los odiosos intereses y otros ítems; se explica el furor y rabia de los ejércitos en lucha; se explica el onceamiento de las subsistencias; y que las sociedades Comunistas explotadoras y los desgraciados banqueros solicitan grandes créditos para atender a la crisis que los afligen; y todas cuantas crisis se planifican con y sin calurosa patriotismo. Tanta, absolutamente todas las vejaciones, atropellos, miserias, vilipendios y desprecios, tienen su justificación.

¿Por qué se excluyen los que pueden comprenderse bajo ningún concepto ni excusa o la pasividad del pueblo productor, la manutención proclama. Esto solamente para que sea más impopular y sin embargo, ya se están viendo como se van llenando de hambre los estómagos vacíos, como increíble.

No obstante la lucha sigue y seguirá cada vez más enojosa, y el dolor de todo hombre digno está en utilizar la estola de dolorosa experiencia obrerista, y con la mayor sangre fría debeamos esperar los acontecimientos que fatalmente han de sobrevenir, quizás muy pronto.

A. GIMENEZ

HAMBRE!

Riotinto, el trágico 4 de febrero quiere que sus calles sean regadas con sangre obrera; esto es preciso que los monterillas de las Insulas Baratarías lo tengan en cuenta.

Si, tenerlo entendido, obreros de la Siberia riotintea; hay que exigir, pero exigir con los puños blandidos, dispuestos a dejarlos caer sobre nuestros hermanos.

«Obreros, no dejarse morir por el pacto del hambre, preferir morir en defensa de nuestros derechos! Caer muertos por las batas mausear en defensa de nuestros intereses es más glorioso que morir en un rincón sin un misero trapo con que cubrir nuestros escudados cuerpos.

Así es, que todos los que en su pecho sienten latidos de rebeldía, deben lanzarse a la lucha.

Morir de hambre es cosa de cobardes.

Morir luchando eso es morir como mueren los hombres.

G. MARTIN

Hechos sobarides

Por nuestro querido colega La Luz del Obrero, de Coruña, nos hemos enterado de las negociaciones y molestias de que es víctima el compañero Severino Alvaroz Pérez, corresponsal de este periódico en aquella capital, por el solo hecho de haber mantenido un silencio más que más impulsos a la venta de publicaciones y libros avanzados.

Ocupados de este asunto, dice el periódico corués en su último número: «La campaña infame y delatora de un diario titulado católico, de esta ciudad, contra el representante del kiosco «España Moderna», establecido en la calle de San Andrés, por la florea venta de libros que a los carcos se los ocurre colportar blasfemios, ha dado ya sus frutos, pues además de las vanitas visitas que los obreros hicieron al mismo como consecuencia de la delación apuntada y de la formación de un comité por el Juzgado, arremetieron algunos obreros chuparros, que no tienen valor para dar la cuenta que van a tener, amparados por la obscuridad de la noche y por la ausencia de guardias de seguridad, contra el citado kiosco, arrancando violentamente una pieza de madera que sirve de alca a las escaleras, la noche del día 2 del pasado.»

A la vista no tamaño atontado a la propiedad, que esos indignísimos varones tanto delatando, no quisimos decir nada, en espera de dar con los huaceros de esa póstima sociedad, pero, por esta vez, hemos salido heridos, ya que en la noche del día 11 último volvieron a repetir la operación, arrancando otra de dichas piezas, sin que el inevitable ruido que los golpes produjeron haya llegado, ni por casualidad, a los adormecidos oídos de la ronda de guardias nocturnos.

Las autoridades correspondientes, por lo visto nada saben de este hecho salvaje, y tuvo que ir a decirlo el representante del mencionado kiosco, y ahora, advertidos ya de tan cobardes hechos, no podrán llamarse a engaño si los trabajadores que consideraron el dolo realizado como cosa propia, y en vista de la ineficaz vigilancia que para estos casos se observa por los encargados de hacer la noche, apelan a un procedimiento especial y contundente que de seguro dará el resultado que los manifiestos proyectos de los imberbes y estrados demagogos.

Las directivas de las sociedades obreras están a la expectativa de lo que puedan ocurrir.

¡Ojo al Cristo!

Creeamos que una verdad sólo tiene valor cuando se afirma en la conciencia de los hombres, cuando no se lo todo el orden de ideas al cual está unida.

Es verdad.

Nada más repugnante para los espíritus abiertos al análisis que la dogmatización doctrinal de principios, pues donde surge el dogma, la intangibilidad de la verdad aceptada, hace al hombre sistemático y fanático.

Toda limitación doctrinal, es antinatural y en consecuencia antiprogreso.

La verdad aceptada comunmente hoy, no es la de ayer, ni la presente será igual a la de mañana.

La verdad en concreto es una, pero siendo la inteligencia del hombre relativa, cómo afirmar que se posee la verdadera verdad que forman la única, la absoluta?

Quien sostenga que posee la verdad, debe comunicarla a todo el mundo, puesto que a todos pertenece por igual, sin mirar los resultados que pueden sucederle por defender la misma.

Si existe el convencimiento de una verdad, no se necesita dogmatizar los puntos de vista, porque equivale a no confiar con la consistencia de la misma.

Y hay que aceptar la discusión de todas las cosas, porque después del análisis nuestra verdad si es tal, saldrá más reafirmada por la luz de la razón y de la lógica.

Es preferible vivir desdichado sabiendo la verdad, que feliz con la ignorancia. Es preciso, dice Fichte, decir la verdad aun a costa de que el mundo se rompa.

La verdad adquirida para conservar la con toda sinceridad de su valor, es preciso que se nutra con las verdades surgidas cada día de la evolución del tiempo y de las cosas.

El dogmatismo engendra la intolerancia en todas sus múltiples manifestaciones; fruto de esta intolerancia han sido la expulsión de los judíos de España, no obstante ser los mejores trabajadores y artistas de aquella época, y la horrosa matanza de hugonotes en Francia, conocida por las vísperas de San Bartolomé, crimen preparado por el papa Gregorio XIII y Medici, y secundado por los fanáticos católicos de aquel tiempo.

Cuando en la época álgida de dominación religiosa vemos caer bajo la hoguera de la inquisición a dos hombres de talento, de claro entendimiento, Miguel Servet, descubridor de la circulación de la sangre y autor de «Christianismis restituo», y Giordano Bruno, autor de diversos tratados

de filosofía y de crítica religiosa, por el solo hecho de pedir discusión y libre interpretación de sus textos religiosos, nuestra indignación crece a tal punto, que indignados a sus verdugos y a la cobardía ambiente de aquellos siglos.

«Cuántos hombres caídos en la lucha contra el obscurantismo y por la implantación de la Justicia! Mas no lamentemos estos hechos; pensemos solamente en la intensísima luz que de sí misma la verdad despidió, y esto nos dará más bríos para luchar por su triunfo total, puesto que la lamentación es la manifestación de la debilidad, y el hombre fuerte, moral y físicamente, lucha hasta imponer su voluntad.

Tuvenmos ejemplo de la heroica tesitura en que se colocó Galileo, que con todo y prohibirle la Inquisición de Roma, profesar y enseñar la doctrina copernicana, defendió la verdad, hoy aceptada, de que el sol está en el centro de nuestro sistema planetario, y que la tierra se mueve alrededor del sol, poniendo al mismo tiempo en evidencia las contradicciones de la Biblia, y particularmente el libro de Josué, en el que se narra el sistema geocéntrico.

Si repasamos la historia vemos que la característica de los tiempos pasados ha sido la intolerancia y la dogmatización. ¿Lo será así mañana? Es un enigma e incumbe solamente responder al tiempo; lo que sí nosotros afirmamos con firmeza, es que los rutinarios y convencionalismos sociales presentes, desaparecerán cuando el hombre quiera: cuando quiera imponer su voluntad sobre la naturaleza.

JOSE M.ª ISERN

EL ANARQUISMO ante las luchas personales

No son mis propósitos al escribir este artículo encender más el fuego de la hoguera, predomina por estos contornos, hoguera abanicada de la comunidad y del insulto, impropio de hombres que dicen tener una mediana cultura; culamatos e infamias que son rechazadas ante el criterio expedito de los verdaderos ácratas, para descender al castigo obrerismo de la inmundicia social presente.

Es el anarquismo, en su más alta expresión, el ideal más sublime que mente humana pudo concebir, el ideal que, acompañado por el fulgurante autorcha de la Ciencia, pudo elevarse preponderante sobre el prejuicio dominante, causa principalísima de males sociales. Seis años elevándose de la Tierra al Sol aparece cual cable eléctrico, que rechaza con sencillez violenta las equivocadas o intencionadas interpretaciones de los ignorantes.

Y por esto nosotros, los que decimos haberlo concebido tal cual es, bello, grande, sublime, magnánimo, exento de la menor e infima aplicación del ceugal presente, no debemos ni podemos consentir que por nuestras mentes pase la menor idea de discordancia, de renillas, de insultante palabrería entre unos y otros.

No; no debemos de encender más la hoguera de la renilla personal, supuesto que esto no nos conducirá a nada práctico. Seis años elevándose de la Tierra al Sol, no debemos ni podemos consentir que por nuestras mentes pase la menor idea de discordancia, de renillas, de insultante palabrería entre unos y otros.

No; no debemos de encender más la hoguera de la renilla personal, supuesto que esto no nos conducirá a nada práctico. Seis años elevándose de la Tierra al Sol, no debemos ni podemos consentir que por nuestras mentes pase la menor idea de discordancia, de renillas, de insultante palabrería entre unos y otros.

Que escriben hojas de carácter insultador, como la de «El maridaje» dejados, son los esclavos de siempre, los que viven al yugo de la moral presente, y como lógica consecuencia de su inactividad en lo grande, tratan de elevarse sobre donde están estancados, cosa imposible, pues se han deteriorado tanto sus esfuerzos, que ya es imposible su reconstitución orgánica, tanto física como moral e intelectual.

Conque, compañeros de Nerva, Riolinto y Campillo, elevémonos por encima de lo inhumano e inhumano, apareciendo como un solo compañero tanto en el terreno ideológico como en el de la lucha, siguiendo con constancia y entusiasmo la fructífera que llevamos emprendida para la implantación de la humanidad libre.—Faviscón Coano, Francisco Madraro, Velarde, Ocaña, Nerva.

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

Aunque no hemos puesto en circulación las acciones de Solidaridad Obrera, que según acuerdo de la última asamblea, habían de emitirse con objeto de aumentar el fondo para la publicación del periódico diario, sin embargo los compañeros que se han apresurado a venir cantidades para tal fin, por cuyo motivo, para satisfacción de los donantes, empezamos hoy a publicar la primera lista de suscriptores a las mismas, en el lugar correspondiente.

Muy brevemente estarán en poder de esta Comisión las acciones, procediéndose acto seguido al reparto de cupones de las mismas.

LA COMISION

Buen ejemplo

De la Sección de Tejidos Mecánicos

